

LAS DIVINIDADES INCAS

Con la expansión del Tahuantinsuyo se produjo un fenómeno interesante en el ámbito religioso. Cada aillu adoraba a sus divinidades. El inca introdujo el culto solar sobre los cultos étnicos, pero sin eliminar a los dioses locales.

Divinidades incas

Las divinidades incaicas más importantes fueron las siguientes:

- **El Sol.** Conocido como Inti o Panchao, era el dios que fertilizaba la tierra y daba vida, salud y paz. Los incas se consideraban hijos del Sol, por lo que el inca Pachacútec instituyó el culto oficial del Sol en el Tahuantinsuyo. El templo más importante fue el Coricancha. Al Sol se le consideraba padre de los linajes reales, y cada vez que un nuevo soberano era elegido, debía esperar su confirmación por parte de los sacerdotes encargados de su culto.
- **Pachamama.** Diosa que representaba a la tierra y a la producción de alimentos.
- **Viracocha.** En los mitos cusqueños aparece como la divinidad ordenadora del mundo que salió del lago Titicaca y dispuso que el Sol y la Luna iluminaran de día y de noche, respectivamente.
- **Chuquiylla.** Dios que dominaba la lluvia, los granizos y los relámpagos. Estaba vinculado al Inti y tenía un lugar en el Coricancha
- **Pachacamac.** Dios capaz de producir terremotos. Compartía con Viracocha el atributo de ordenador del mundo.
- **Quilla.** Divinidad que representaba a la Luna y -según la dualidad andina- era la esposa del Sol. Su culto se asociaba a los muertos y a la fertilidad.

Divinidades locales

Al interior de cada aillu se puede encontrar un conjunto de divinidades sumamente importantes.

- **Huacas:** lugares sagrados en cada región o zonas donde se conservaba a los muertos.
- **Pacarinas:** lugares de origen de cada aillu.
- **Apachetas:** sitios sagrados al borde de caminos y laderas. Consistían en pequeños montones de piedra que auguraban un buen viaje.
- **Huamanis** o **jilcas:** espíritus de los cerros y protectores de la comunidad. También se les llamaba apus.
- **Conopas** o **illas:** pequeños ídolos de piedra que representaban la fuerza fecundadora de animales y vegetales.
- **Machayes:** cuevas sagradas utilizadas en algunas regiones para depositar sus muertos.
- **Mallquis:** momias sagradas de los nobles. Fueron objeto de adoración, cuidados y fiestas especiales en las que se les entregaban ofrendas para que con su poder asegurasen la continuidad de la comunidad.

También adoraron a un conjunto de héroes míticos que llevaron a cabo proezas de conquista en tiempos muy lejanos. Estas proezas, transformadas en leyendas, fueron transmitidas oralmente de padres a hijos.

Los sacerdotes

En el Tahuantinsuyo, las autoridades políticas asumían junto con sus funciones y privilegios el deber y el derecho de encargarse de asuntos religiosos, lo cual no implicaba que fueran sacerdotes. Ese es el caso del inca y de los curacas, que no solo eran considerados sagrados, sino que también debían officiar ceremonias y rituales con mucha frecuencia.

El culto de los diferentes dioses estaba a cargo de un gran número de sacerdotes, cuyo jefe supremo era el **huillac umo** o sumo sacerdote. Este personaje era muy respetado y considerado por su alta investidura; usaba una lujosa vestimenta y deslumbrantes joyas de oro y piedras preciosas; pertenecía a la clase noble. Solo él presidía y oficiaba el culto al Sol. Además, el sacerdote vivía en el gran templo del Sol (Coricancha). Los cronistas que describieron el culto al dios Sol destacan la figura de "un personaje dedicado exclusivamente al cuidado del Coricancha y a los rituales relacionados con esta divinidad: el huillaq umu o vila oma". Después del huillac umo existía una jerarquía de sacerdotes, uno de los cuales era el **willaka**, que tenía menor categoría y servía de auxiliar al sacerdote principal. También estaban los **vilcas**, que eran sacerdotes designados en cada una de las provincias religiosas en que había sido dividido el imperio. Los rangos más altos siempre correspondían a los sacerdotes residentes en el Cusco.

Otras costumbres

Oráculos y curanderos

Según María Rostworowski, en el mundo andino existía una gran afición por los oráculos que predecían el futuro mediante la observación e interpretación del corazón de un camélido (llama) en el ritual de la callpa. No solo el dios Pachacámac en su templo tenía la facultad de hacer vaticinios, también hubo oráculos en Apurímac, en Chíncha, en Quito y en Huamachuco. Del mismo modo, las huacas contaban con una especie de "adivinos" con los que podían comunicarse y manifestar sus deseos a los vivos. Estos mismos señores eran capaces de "conversar" con los muertos y las momias de los antepasados. Otros especialistas de lo sagrado leían el futuro observando los granos de maíz o las arañas de gran tamaño.

El historiador Franklin Pease afirma que lo más apropiado es hablar de personas especialistas en lo sagrado, quienes poseían grandes conocimientos relacionados con el uso de alucinógenos especiales para entrar en trance o éxtasis. De esta manera, conseguían "comunicarse con las divinidades" en fiestas y rituales. Además, sabían emplear algunas plantas y raíces con fines medicinales.

Sacrificios humanos

Cada cuatro años, o por algún acontecimiento imprevisto (sequías, terremotos, etc.) se realizaba una ceremonia denominada Capacocha, en la que el aillu ofrendaba al apu sacrificios humanos. Fue instaurada por Pachacútec.

Las mujeres y el culto

Se presume que las mujeres también desempeñaron labores relacionadas con el culto a algunas divinidades. María Rostworowski afirma que generalmente la coya (esposa del inca) y las mujeres de las panacas se encargaban de las fiestas y rituales en honor de la Luna. Durante el mes de septiembre se celebraba durante varios días una fiesta llamada "citua", a través de la cual se alejaba a los malos espíritus mediante actos purificatorios.

APURIMAC

El adoratorio de Saywite

Este monumento se encuentra dentro de un adoratorio ubicado a pocos kilómetros al norte de la ciudad de Abancay. De acuerdo con la información disponible, es de la época incaica y fue construido en el siglo xv o poco antes. Es uno de los santuarios más complejos y hermosos del Perú antiguo. En el adoratorio, la piedra de Saywite destaca como una gran fuente labrada en piedra, con imágenes esculpidas de la tierra y sus habitantes: seres humanos y animales, entre los que se aprecian pumas, serpientes, sapos y monos. La fuente incluye terrazas agrícolas y canales de riego con tazas a modo de pozas, desde donde se desprenden flujos de agua que discurren por todo el mundo [...] (Lumbreras, s.f., "Piedra de Saywite")